

## Irak, un dilema también europeo

Al entrar en el sexto año de lo que algunos ya denominan la guerra de los tres billones de dólares en Irak y mientras decenas de miles de soldados occidentales luchan, y muchos mueren, en tierras musulmanas, cuando, pese a la firma de los pactos de Annapolis, Israel tiene previsto levantar en torno a mil nuevas casas en los territorios palestinos ocupados, y mientras el dólar se desploma y los precios del petróleo se disparan hasta niveles insólitos, todas las miradas están pendientes de las elecciones estadounidenses.

En todo el mundo se escuchan las mismas preguntas: ¿veremos más de lo mismo en 2009? ¿Cabe esperar un rechazo del "imperialismo democrático" después de una guerra ilegal que el general Ricardo Sánchez calificó de "pesadilla sin fin a la



**PIERRE SCHORI**

En Irak no habrá solución legítima sin una resolución de Naciones Unidas

vista" y que ha hecho que tanto Estados Unidos como el resto del mundo sean menos seguros?

El ex primer ministro Olof Palme, para el que trabajé, era un cordial admirador de Estados Unidos. Se opuso firmemente a la guerra de Vietnam, pero insistía en que debíamos prepararnos para la época posterior a dicha contienda. Y en su momento, su visión terminó contando con apoyo estadounidense. Durante la visita oficial a Suecia de Walter Mondale, en 1979, juntos escuchamos al vicepresidente estadounidense declarar públicamente respecto a Vietnam: "Ustedes tenían razón y nosotros estábamos equivocados". Antes de esa fecha, en enero de 1973, el secretario de Estado William Rogers, con espíritu de responsabilidad y realismo, había firmado en París el *Acuerdo para terminar la guerra y recuperar*

la paz en Vietnam, que en su artículo 21 estipulaba: "Estados Unidos prevé que este acuerdo supondrá el comienzo de una época de reconciliación con la República Democrática de Vietnam y todos los pueblos de Indochina. Siguiendo su política tradicional, Estados Unidos contribuirá a cicatrizar las heridas de la guerra y a la reconstrucción de la posguerra en la República Democrática de Vietnam y toda Indochina".

En relación a Irak, quizá no quepa esperar tal declaración de remordimiento (tan necesaria) del nuevo/a presidente/a estadounidense. Sin embargo, en estos turbulentos momentos, sí debemos prepararnos ya para la época posterior a la guerra de Irak. Es preciso ordenar correctamente nuestras prioridades, crear un nuevo compromiso entre las dos orillas del Atlántico y

sumar nuestras acciones colectivas en los problemas mundiales.

El cambio debe iniciarse en Washington. Necesitamos conocer los objetivos ocultos de Estados Unidos y saber cuál va a ser el papel de Naciones Unidas en Irak. ¿Qué ocurrirá con la declaración firmada el 26 de noviembre por el presidente Bush y el primer ministro iraquí Maliki, en la que Estados Unidos parecía comprometerse a permanecer durante mucho tiempo en el país y a tratar de sustituir el mandato actual del Consejo de Seguridad por "un acuerdo bilateral"?

Los demócratas se han opuesto a esa declaración, pero tras esta imprevisible campaña electoral, muchos europeos se preguntan si la guerra iniciada por los republicanos podría convertirse en una guerra auténtica-

PASA A LA PÁGINA SIGUIENTE

## El principio de esperanza

Sostenía Wittgenstein que el sujeto era un límite del mundo, y la ética no formaba parte del mundo, sino que, por el contrario, era una condición del mundo. Ocurre algo parejo con la esperanza. La esperanza no forma parte del mundo, pero sí resulta una condición del mismo, de modo que, si pudiésemos poseer una visión total del mundo, sería, junto con el mundo mismo, la esperanza.

Si todo en el mundo fuese claro y manifiesto, ninguna esperanza podría ser posible. Ahora bien, es imposible un mundo dado y manifiesto que fuese algo distinto que su nombre "mundo", que es la única totalidad de la que podemos tener noticia. Siendo también el concepto de mundo un límite del mundo, es imposible estar alguna vez en presencia lógica y temporal de toda la comprensión de ese concepto; a saber, la totalidad posible de los hechos que, de no mediar contradicción, podría perfectamente resultar infinita.

En esa condición lógica del mundo radica la posibilidad del concepto de esperanza. Al igual que el sentido del mundo, o de la vida, éste no formaría parte dicente ni de aquella ni de ésta; pero se mostraría silencioso y activo en su imposible totalidad manifiesta. Es por ello, por lo que la espera es posible, y la esperanza, ética y antológicamente plausible, aún siendo queda y silenciosa.

Ocurre algo así también con lo político y la acción política democrática. Los resultados de las elecciones sitúan a nuestros dos grandes partidos ante el reto que les han planteado los españoles. Señores del PP, no sigan ustedes, han dicho, hablando a gritos sobre el ser o el no ser de España; sobre su ruptura —España no se ha roto—; sobre la secesión de las partes y del



**JOAQUÍN CALOMARDE**

Los españoles quieren a la España real, la unida no por la historia sino por la voluntad

todo —no hay tal—. Dejen ustedes de bramar sobre la negociación del Gobierno legítimo de España con ETA; no la hay, ni la va a haber la próxima legislatura (es un fehaciente compromiso del presidente del Gobierno). Dejen ustedes de marear con el cisco de la familia, la educación para la ciudadanía, etcétera.

Señores del PP, pierdan toda esperanza: ha ganado Zapatero. Y ha ganado bien medido, con sentido del voto, con amplia mayoría, sí, pero no absoluta; con limpieza y sin insultar. Ése ha sido el veredicto del pueblo español en las urnas; menos "fin del mundo" y más esperanza para todos. Y lo primero, la economía. Resolver los problemas cotidianos de los precios, los salarios y el ir llegando sin llegar de

todos los meses y de casi todos los españoles. Éstos quieren afecto y cercanía, y el presidente del Gobierno debe ser afectuoso y cercano con los españoles que le han votado y con aquellos que, legítimamente, han depositado su esperanza posible, y aún la imposible, en el PP o en cualquier otra fuerza democrática. Y después, la política.

De todos es conocida la afirmación de que lo mejor en política no siempre coincide con lo bueno, y además ésta, la política, no es sino el arte de hacer posible lo necesario. A ello debe atender el buen gusto y el sentido del Estado, tanto del Gobierno como de la oposición mayoritaria. El PP tiene que dar a los españoles el tono que se le exige y el que merecen sus votantes,

pero también sus oponentes: las razones de la leal oposición. Hay un problema: Rajoy no es Cameron. Es cierto, y lo peor es que tampoco es Merkel y, mucho menos, Sarkozy. Es Rajoy y de él sabemos con certeza lo que ha hecho con su grupo parlamentario y su partido en la pasada legislatura.

Es verdad que los nombres de Saénz de Santamaría y Alonso animan a la esperanza parlamentaria. Los españoles quieren a España, sí, pero a la real, la unida, mucho más que por vínculos históricos, por renovada voluntad y esperanza de seguir juntos bajo los principios democráticos que nos vinculan.

Esto es lo que no ha entendido el partido de Rajoy en la octava legislatura de la democracia. Y a veces, también el partido del Gobierno ha perdido ese sentido paccionado y utilitario de entender la convivencia democrática. Sería bueno, y una esperanza de futuro para la convivencia entre los españoles, que la nueva legislatura comenzase, junto con los nombres citados, con mensajes centrados. Unidad de todos los demócratas contra el terrorismo y en torno al Gobierno legítimo de España, el que han querido los españoles, desde el primer día, sin fisuras, sin una palabra de más, sin un gesto de menos y con gallardía, sentido del Estado y finura democrática.

Tras ello, desterrar lo que Azaña denominaba el "ruralismo selvático" en nuestra vida civil y parlamentaria. No debe haber más lugar para los aprendices de "jabalíes" parlamentarios en los escaños de nuestras instituciones representativas. Nos jugamos la esperanza democrática del pueblo español... y el futuro.

Joaquín Calomarde, ex diputado al Congreso, es catedrático y escritor.

### FORGES



## OPINIÓN

## Cartas al director

## Terele y el vagabundo

Hace 20 años, Terele Pávez era, junto a Paco Rabal, mi compañera favorita en las noches de Madrid. Además de unos actores geniales, Terele y Paco eran dos bohemios superdotados. Tenían una energía y una alegría casi insuperables. Yo era muy joven y me resultaba muy excitante tratar de seguir su ritmo. Nuestras noches solían acabar al mediodía, al lado de los desconocidos de los últimos garitos. Si nos vencía el sueño, dormíamos donde nos pillaba.

Terele y Paco sentían debilidad por los vagabundos. Les fascinaba esa gente que estaba al margen de todo. Hace siglos que no veo a Terele. Pero, esta semana, la tele infame —qué horror— me ha devuelto una imagen de mi juventud: la gran Terele charlando con un vagabundo después de invitarle a un bocadillo. Los de la tele infame insinúan que eso significa que Terele vive como una indigente. Sin embargo, a mí me ha encantado comprobar, con cierta envidia, que la impresionante actriz mantiene la energía, la alegría y la bohemia de siempre.— **Luis Alegre**. Zaragoza.

## Monolingüismo político

Soy estudiante de lingüística que espera en poco tiempo irse de Erasmus. Me gustaría hacer una petición al conjunto de los políticos, sobre todo a aquellos que trabajan a nivel internacional, para que se interesen personalmente en el aprendizaje de idiomas.

Deberían dar ejemplo a los jóvenes y al conjunto de la sociedad al tiempo que lo utilizan en sus funciones. Pero como no lo dan, los jóvenes deberemos actuar. Por eso, yo mismo me comprometo a buscarle un profesor al señor Zapatero si él lo desea.

Como estudiante y ciudadano preocupado por la política me veo en la responsabilidad moral de adoptar esta carga al ver que ni él ni su partido parecen preocuparse por esta carencia. El he-

## Contradicciones

La vida está llena de contradicciones, y en cuestión de política no iba a ser una excepción.

Pongo un ejemplo: mi abuela asistió con gran entusiasmo a la subida de las pensiones que le brindó el presidente Zapatero durante el transcurso de la frenética campaña electoral. Sin embargo, ha visto cómo, desde ese preciso momento, su factura de Telefónica ha subido cuarenta euros. ¿Cómo es posible? La respuesta es sencilla: antes se veía afectada positivamente por el bono por viudedad, cuyo límite estaba en cobrar una pensión de 516 euros; ahora cobra 528 y, por lo tanto, se le considera no necesitada de esa ayuda. En

cho de que ninguno de nuestros presidentes hablase inglés a nivel conversacional es triste.

Las imágenes de aburrimento en Bucarest hablan solas y, además, en lenguaje universal.— **José Calvo Tello**. Madrid.

## La otra cara oculta

Demoleedor e incontestable el artículo de Ignacio Bustelo *La otra cara de España*. Tan sólo me queda la duda de saber por qué no lo publicó antes de las elecciones, justo cuando estalló el Informe PISA y el presidente del Gobierno, en los debates televisivos, se empeñaba en demostrar que no existía ni crisis económica ni crisis educativa. ¿Es que tienen que pasar los periodos electorales para que a los ciudadanos se nos iluminen los perfiles más inquietantes de la cara oculta de la Luna?— **Manuel Ruiz Zamora**. Castilleja de la Cuesta, Sevilla.

## Sede de la VIU en Castellón

Acabo de leer en su periódico que el arquitecto Frank Gehry va a diseñar la sede de la VIU (Universidad Internacional Valenciana). ¡Qué gran honor! Y me he preguntado cuánto nos va a costar.

Tal vez con el coste, sólo del proyecto, se podrían empezar los centros proyectados y en el limbo desde hace años, se podrían mejorar las instalaciones de los colegios e institutos de

Castellón, se podrían eliminar los barracones (perdón, aulas prefabricadas), presentes en tantos centros educativos de nuestra provincia, se podrían contratar más profesores para atención a la diversidad... ¡Tantas cosas!

No me parece mal dotar a la ciudad de un edificio emblemático, pero creo que las necesidades básicas están primero y que no se está valorando adecuadamente que lo más importante es la educación primaria, que lo que hay que fomentar es la calidad en la enseñanza y no lo bonito del edificio. Hagamos una VIU, si es que hace falta, cuando tengamos el resto de edificios educativos en buenas condiciones.— **Marisa Ribes**. Benicàssim, Castellón.

## Profesionales del hospital La Paz

Hemos leído con interés el artículo del pasado lunes que describe las prácticas supuestamente irregulares del doctor Segura Cabral en relación con su curso de ecografía en el hospital La Paz de Madrid. Lamentamos profundamente que la buena imagen y el prestigio de los profesionales del Servicio de Aparato Digestivo de este hospital se haya puesto en entredicho debido a este artículo y a las declaraciones del mencionado doctor Segura, en las que afirma que el 90% del dinero que ingresa su clínica privada por este curso "sirve para pagar a todos los que han colaborado en hacerlo posible".

definitiva, los resultados no cuadran: pese a la subida de las pensiones, ahora pierde más de diez euros más que anteriormente.

Sólo es otro ejemplo de los cientos que existen en toda España, cuya traducción política es la siguiente: las medidas de todo a cien no aportan ninguna solución real para los problemas sociales; son meros parches que intentan tapar los errores menos visibles del capitalismo, como por ejemplo la despiadada actitud de algunas deshumanizadas compañías privadas, sólo regidas por el interés del capital más sangriento.— **Sergio Gómez Ramos**. Anna, Valencia.

Todos los firmantes somos antiguos médicos residentes del servicio que dirige el doctor Segura en el hospital La Paz. Todos hemos participado activamente en el curso durante distintos años, al igual que otros muchos compañeros, impartiendo alguna clase o presentando casos clínicos. Aunque agradecidos al doctor Segura por la oportunidad de aprendizaje que nos ofrecía, no podemos admitir de ninguna manera que hayamos recibido en alguna ocasión dinero por nuestra colaboración. Sin embargo, todos éramos conscientes de los intereses económicos del jefe en este curso, al que alguno de nosotros hemos estado inscritos por duplicado, siempre a petición del doctor Segura.

Ante lo que parece tratarse de una evidente evasión de responsabilidades en una presunta trama de corrupción, el interpeado Segura salpica con la duda a la gente de su servicio, manchando su buen nombre, su abnegada labor diaria y el prestigio de la institución. Confiamos en que los órganos directores del hospital sepan llegar al fondo de la cuestión y preservar libre de dudas la integridad de los profesionales de este centro que nos es tan querido.— **Alfredo J. Lucendo Villarín**. Tomelloso, Ciudad Real, y cinco firmas más.

## Ley de Dependencia

Somos dos hermanos aquejados ambos de ataxia de Friedreich, una enfermedad del sistema nervioso, caracterizada por la

pérdida de coordinación e inestabilidad, que conlleva otras enfermedades asociadas como miocardiopatía, diabetes..., y debido a la cual en los últimos años hemos perdido la capacidad de control del movimiento y de la sensibilidad en prácticamente todo el cuerpo. Asimismo, la enfermedad cursa con espasticidad, necesitando ayuda constante por la rigidez muscular y frecuentes caídas de la silla de ruedas. Vivimos con nuestros padres. Él tiene 77 años y padece Parkinson, además de artrosis degenerativa, y en estos dos últimos años le han tenido que intervenir quirúrgicamente en varias ocasiones, con un menoscabo notable en su autonomía personal, que le obliga a utilizar silla de ruedas. Nuestra madre, de 76 años, también tiene muchos achaques, sobre todo por problemas óseos. Además, ahora le han diagnosticado apnea del sueño y debe dormir con oxígeno.

Hemos solicitado acogernos a la nueva Ley de Dependencia, y tras varios meses de espera recibimos una carta expedida el día 22 de noviembre de 2007, de la Dirección General de Coordinación de la Dependencia, Consejería de Familia y Asuntos Sociales de la Comunidad de Madrid, concediéndonos la situación de dependencia en grado II, teniendo que estar calificados como grado III para empezar a recibir ayudas. Estamos prácticamente seguros de que esta calificación es errónea, además nos ha sido dada sin que hayamos sido valorados por nadie, tal y como tendría que ser (según dice esta misma ley). Esta decisión está recurrida y aún no hemos recibido respuesta cinco meses después.— **Javier Cebolla Pedregosa**. Madrid.

Los textos destinados a esta sección no deben exceder de 15 líneas mecanografiadas. Es imprescindible que estén firmados y que conste el domicilio, teléfono y número de DNI o pasaporte de sus autores. EL PAÍS se reserva el derecho de publicar tales colaboraciones, así como de resumirlas o extractarlas. No se devolverán los originales no solicitados, ni se dará información sobre ellos. Una selección más amplia de cartas puede encontrarse en [www.elpais.com](http://www.elpais.com).

CartasDirector@elpais.es

## Irak, un dilema también europeo

VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

mente estadounidense, con bases, miles de soldados y aún más personal de apoyo en Irak, incluyendo a los infames contratistas privados.

Ese escenario sería aplaudido por los autores del Proyecto para el Nuevo Siglo Americano, que en 1988 solicitaron "una fuerte presencia militar... con el fin de defender nuestros intereses vitales en el golfo Pérsico". Se lograrían así gran parte de las exigencias del Proyecto: el derrocamiento de Sadam Husein; el establecimiento de una cabeza de puente estadounidense en la región, cer-

ca de los pozos petrolíferos; una situación supuestamente más segura para Israel, y la despreocupación respecto a las resoluciones de las Naciones Unidas.

Sin embargo, la opinión pública europea no lo aceptaría, ni tampoco la UE podría acompañar a Estados Unidos en Irak, aunque algunos líderes de la Unión manifiesten la esperanza de que el próximo enero estemos ante un nuevo punto de partida. En consecuencia, lo que se necesita es que EE UU vuelva a respetar la carta de la ONU y los convenios de Ginebra.

Sin esas precisiones, sobre todo por parte de los republicanos, los observadores extranjeros podrían interpretar que se está produciendo en la posición de Estados Unidos es un reparto de papales entre "el poli malo y el poli bueno". Mientras el "poli bueno",

el senador McCain, guarda silencio, vemos que el presidente estadounidense se prepara para aplicar planes unilaterales en Irak y veta una ley que podría haber prohibido explícitamente a la CIA aplicar torturas como la consistente en sofocar a los detenidos

## La búsqueda de una solución militar en Irak no ayuda a renovar el lazo transatlántico

empapando las capuchas que envuelven su cabeza.

McCain ha defendido, en el número de diciembre de 2007 de *Foreign Affairs*, una revitalización de la cooperación transatlántica. Para él, el futuro de di-

cha cooperación radica en el "desarrollo de una política energética conjunta y la creación de un mercado común transatlántico que una más estrechamente nuestras economías e institucionalice nuestra cooperación en cuestiones como el cambio climático, la asistencia exterior y el fomento de la democracia".

Son nobles objetivos, pero la UE ya está trabajando intensamente en esas áreas y la decisión del senador de buscar una solución militar en Irak no fomentará una mayor cooperación.

En Irak no habrá ninguna solución sostenible ni legítima sin una resolución de las Naciones Unidas. Pero, atención, una resolución imprecisa podría convertirse en un cáliz envenenado para este organismo internacional. Un destacado académico estadounidense le dijo a un grupo de

diplomáticos europeos en agosto de 2002 que el supuesto plan de la Administración de Bush para Irak era: "Entrar, librarnos (de Sadam), salir, y dejar que la ONU y la UE maren la perdiz".

A ambos lados del Atlántico hay desconfianza, desconocimiento y prejuicios para dar y tomar. Pero necesitamos urgentemente una renovada confianza y una auténtica cooperación, porque sin EE UU no habrá estabilidad en el mundo, y tampoco en la ONU. Unilateralismo es igual a daños colaterales; multilateralismo, a beneficios colaterales.

**Pierre Schori** es director general de la Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior (FRIDE). Ha sido enviado especial del secretario general de Naciones Unidas en Costa de Marfil.

Traducción de Jesús Cuéllar Menezo.